

**SUPER
HEROES**

de **ROBERTO SANTIAGO**

LOS
GAMERS
PIRATAS

CAMPAMENTO GAMETUBER



DESTINO

Escrito con Eduardo de los Santos
Ilustrado por Pedro Simón



LOS GAMERS PIRATAS

CAMPAMENTO GAMETUBER

ROBERTO SANTIAGO
& EDUARDO DE LOS SANTOS

Ilustrado por Pedro Simón



DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2023
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.es
www.planetadelibros.es
Editado por Editorial Planeta, S.A.

© del texto: Roberto Santiago, 2023
© de las ilustraciones: Pedro Simón, 2023
© Editorial Planeta S. A., 2023
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Primera edición: marzo de 2023
ISBN: 978-84-08-26915-1
Depósito legal: B. 3.122-2023
Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



Dos niños corren.

A toda velocidad.

Cubiertos de ceniza, a través de la niebla y del fuego.

La isla entera está en llamas.

Los altos laureles, los robles llenos de musgo, los helechos.

Las lianas y las grandes raíces que cubren el suelo.

¡Todo el bosque arde!

La isla Laurisilva es un lugar increíble.

Está repleta de árboles y selvas.

En el centro de la isla hay una montaña muy alta.

Los dos niños saltan por encima de un tronco derribado.

Consumido por las llamas.

Se agachan para pasar por debajo de otro tronco caído, chamuscado.

Se trata de una niña y un niño de once años.

Él es Pegaso.

Tiene el pelo revuelto.

Un montón de pecas en la nariz y las mejillas.



Ella es Delta.

Lleva el pelo —negro, largo y brillante— recogido en una trenza.

Por separado pueden parecer dos niños normales y corrientes.

Pero juntos son...

LOS GAMERS PIRATAS.

Los mejores amigos del mundo.

Además, son campeones absolutos del *Mítica Infinite*, el MMORPG más jugado del mundo.

Tienen millones de seguidores.

Cada día, cientos de miles de personas ven sus *streamings* en directo.

Y sus tutoriales de YouTube en diferido.

Para muchos, son los gamers más habilidosos del planeta.

Aunque ellos no lo tienen tan claro.

Acaban de pasar seis días en el Campamento Gametuber, junto con otros gamers excepcionales.

Sean los mejores o no, lo importante es que no son niños normales y corrientes.

Bueno, por separado un poco.

Pero juntos son Los Malditos Gamers Piratas.

Lo de *malditos* surgió durante un directo.

Y ahí se quedó.

Los Malditos Gamers Piratas.

Ah, sí, lo más importante: ¡los dos tienen superpoderes!

Aunque suene increíble, es la pura verdad.

Desde que cumplieron once años, cuando están juntos, Pegaso y Delta pueden sanar a otros seres vivos.

Simplemente tienen que juntar sus manos.

Cuando entran en contacto, pueden curar a cualquier ser vivo.

O incluso a ellos mismos.

Rómulo lo llama superaceleración regenerativa conjunta.

Rómulo es el hermano gemelo de Pegaso.

Sabe mucho de cómics y superhéroes.

Y también es gamer.

Aunque son gemelos, Rómulo y Pegaso no viven juntos.

Es un poco complicado: a Pegaso lo adoptó su familia cuan-

do todavía era un bebé, y Rómulo ha vivido toda su vida en un internado.

En estos momentos, Pegaso y Delta no saben dónde está Rómulo.

Tampoco saben dónde se encuentran el resto de los participantes del Campamento Gametuber.

Están completamente solos.

No pueden pensar en eso ahora.

Corren con todas sus fuerzas.

Rodeados por las llamas.

El incendio lo está devorando todo.

Sienten el corazón a punto de explotar.

Apenas pueden respirar a causa del esfuerzo y del humo.

Están huyendo del fuego.

Y también de una sombra.

Una sombra que se mueve entre las llamas.

La sombra que lleva días acosando el campamento.

El espíritu maligno de la isla Laurisilva.

Los incendios lo han despertado.

Y ahora va a por ellos.

Contra algo así, su superpoder de aceleración regenerativa conjunta sirve de poco.

Vale, pueden curar a alguien si sufre un daño.

Pero no tienen superfuerza.

Ni pueden volar.

Ni se hacen invisibles.

A la carrera, casi sin poder respirar, Pegaso y Delta salen del bosque.

¡Por fin!

—¡Cuidado! —grita Delta.

Delta se detiene bruscamente y sujeta a Pegaso de la camiseta para que se detenga también.

Pegaso se queda quieto con un pie en el aire.

Están en el borde de un acantilado.

¡No han caído al vacío por muy poco!

Abajo, las olas baten con furia las rocas de la isla Laurisilva.

Están atrapados entre el acantilado y el incendio.



No es el primer incendio que viven.
En su barrio, también hubo una oleada de incendios.
Pero este es muy distinto.
Es un bosque entero en llamas.
Una isla amenazada.
Levantán la vista, sin saber qué hacer.
Contemplan el cielo, de un intenso color rojo.
Los dos niños se miran.
—A lo mejor podemos saltar —sugiere Pegaso.
—Imposible —responde Delta—. Nos estrellaríamos contra las rocas.
—Podríamos curarnos.
—Para eso tendríamos que sobrevivir —dice Delta—. ¿Y si el oleaje nos separa después del golpe?
Se dan la vuelta.
La sombra no está ahí.
El espíritu de la isla ha desaparecido.
Delante, tan solo tienen un muro de fuego gigantesco avanzando.
Es una catástrofe.
Toda la isla puede quedar reducida a cenizas.
Es uno de los mayores incendios de todos los tiempos.
¡Braaaaaaaaaaaaaam!
De pronto, un temblor sacude la tierra.



¡BRRRAAAAAAAAAAAAAAMMMM!

El suelo se quiebra.

Una inmensa columna de humo negro asciende desde las montañas, por encima de las llamas.

Una hilera de árboles cruje y sus ramas se parten en pedazos.

Las rocas del acantilado empiezan a resquebrajarse.

Pegaso y Delta pierden el equilibrio y caen sobre la hierba.

¡¡¡BRRRRRAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAMMMM!!!

¡Una grieta enorme parte la tierra en dos!

De su interior, surge una luz roja y un calor abrasador.

Una lengua de magma salta y comienza a arrastrarse, burbujeante, hacia los gamers.

El volcán del corazón de la isla ha entrado en erupción.

¡Y lanza un chorro de lava al cielo!



¡¡¡BRRRAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAMMM!!!

¡Otra sacudida!

Es un espectáculo hermoso y terrible a la vez.

Nuevas grietas de lava se abren por todas partes.

Los laureles y los viñáticos se precipitan en su interior.

Un trozo de acantilado se desprende a los pies de Delta y Pegaso.

La lava que surge de las grietas los rodea y forma cascadas llameantes que caen al mar.

Es el fin.

La isla Laurisilva se hunde.

Y Los Gamers Piratas se van a hundir con ella.

Intercambian una mirada, desesperados.

—¿Saltamos? —pregunta Pegaso, sudando, agobiado—. No tenemos nada que perder.

Delta mira hacia las olas.

Es casi imposible que sobrevivan a una caída así.

Pero la alternativa es morir abrasados.

Entonces, una voz surge del fuego.

Una voz grave y metálica.

Inhumana.

Una voz que les pone los pelos de punta.

—¡Abrid los ojos! —dice la voz—. ¿No veis que soy vuestra única esperanza? ¡Uníos a mí y os salvaré!

Pegaso y Delta se vuelven, aterrorizados, hacia la voz.
Una figura inmensa avanza hacia ellos.
Envuelta en una armadura metálica.
Las llamas ascienden por encima de las copas de los árboles
y de los ríos de lava.
Los ríos de lava se deslizan hacia ellos como si fueran ser-
pientes encantadas con vida propia.
Pegaso y Delta cierran los ojos.
Se abrazan por última vez.
¡Y el incendio los envuelve en un gigantesco tornado de fue-
go!

